

Descortesía en los debates políticos costarricenses del 2018

Impoliteness in the Costa Rican Political Debates of 2018

Adrián Vergara Heidke

Universidad de Costa Rica

Orcid <https://orcid.org/0000-0001-9487-7089>

adrian.vergara@ucr.ac.cr

Valentina Tretti Beckles

Universidad de Costa Rica

Orcid <https://orcid.org/0000-0001-9132-3224>

valentina.tretti@ucr.ac.cr

Arlene Herrera Moya

Universidad de Costa Rica

Orcid <https://orcid.org/0000-0003-1544-7430>

arh2193@gmail.com

Resumen: Este artículo se centra en el uso de estrategias de descortesía en los debates costarricense durante la campaña electoral 2018 en primera ronda y la segunda. Como base teórica partimos de los planteamientos de Blas (2001), quien propone una clasificación de estrategias de descortesía para aplicar en debates televisivos. Se analizaron siete debates, cuatro de la primera ronda y tres de la segunda. Se identificaron las estrategias y subestrategias de descortesía utilizadas en el debate, resultados que se cuantificaron. Asimismo, se estableció una relación entre estrategias de descortesía, destinatario y temáticas abordadas. Esta última categoría se presenta exclusivamente respecto a los candidatos que pasaron a segunda ronda. Como parte de los resultados, destaca que tanto en los debates de la primera ronda como en los de la segunda, la estrategia más utilizada es asociar directamente al interlocutor con intenciones, hechos, negativos, con la subestrategia réstale credibilidad. En segundo lugar, estuvo la estrategia formula contrastes desventajosos para el interlocutor, cuya subestrategia critica a personas o cosas cercanas al interlocutor fue la más utilizadas de todas las subestrategias. Por otro lado, el candidato de segunda ronda más atacado fue Carlos Alvarado, con temáticas como ‘críticas al PAC y al gobierno PAC’ y ‘corrupción PAC’ y mediante la estrategia formula contrastes desventajosos para el interlocutor. Entre las recomendaciones está abordar los efectos del uso de diferentes estrategias discursivas en el público de los debates y los determinantes culturales.

Palabras clave: descortesía, campaña electoral, amenaza a la imagen, debate político, Costa Rica.

Abstract: The aim of this research is to determine the strategies of impoliteness used in both, the first and second round, presidential debates of Costa Rica’s 2018 elections. Blas (2001) approach, the classification of impoliteness strategies applied to television debates, is used as the theoretical basis of this investigation. The corpus has a total of seven debates, four of the first round and three of the second one. The methodology followed included the identification and quantification of the strategies and sub- strategies of impoliteness, also the establishment of relationships between impoliteness strategies, addressee and the topic. This last category is presented exclusively with respect to the candidates who passed to the second round. As part of the results, the main strategy identified in both rounds’ debates was “undermining candidates’ credibility”; the second strategy was “depreciative comparisons toward candidates” which presented the sub-strategy of “criticizing people or events close to the candidate”. This sub- strategy was the most used during the debates, and it could be determined that Carlos Alvarado was the candidate most addressed by it: “critics towards PAC or the PAC government” and “corruption of PAC”. Among the recommendations for further research includes studying the effects of the different strategies used in the public who watched the debates and the cultural determiners.

Keywords: impoliteness, political campaign, face threat, political debate, political candidates, Costa Rica elections.

Fecha de recepción: 26/08/2020

Fecha de aprobación: 30/11/2020

Cómo citar este artículo: Vergara Heidke, A., Tretti Beckles, V., & Herrera Moya, A. (2020). Descortesía en los debates políticos costarricenses del 2018. *Revista de Comunicación Política*, 2, 99–122. <https://doi.org/10.29105/rcp2-5>

Introducción

El actual régimen democrático de Costa Rica, por lo menos, en su aspecto electoral perdura desde junio de 1953; sin embargo, para autores como Martínez (2001), recién en 1975 se logra una verdadera democracia, al eliminarse el artículo de la Constitución de 1949 que prohibía la formación y, por ende, participación electoral de (supuestos) partidos antidemocráticos. Esto se había usado en contra de partidos de izquierda en cuatro ocasiones (Martínez, 2001). Una característica de este régimen es promover la libertad de elección, por parte de la ciudadanía, sobre el partido político y los sujetos que gobernarán el país. Las elecciones tienen lugar cada cuatro años; el 4 de febrero del 2018 se llevó a cabo la primera ronda electoral para elegir, entre otros cargos, quien ocuparía la Presidencia de la República entre 2018 y 2022, y el 1 de abril del 2018, la segunda ronda. Dentro de los diferentes recursos y medios para informar a la población sobre las personas candidatas y sus propuestas, se encuentran los debates públicos transmitidos en directo por televisión abierta o vía streaming. Posteriormente, se encuentran disponibles en línea en, por ejemplo, los archivos en las páginas webs de canales de televisión nacionales o en plataformas como Youtube. Además, estos espacios de comunicación causan un impacto en los costarricenses, lo que se ve reflejado en la audiencia (Vergara & Valverde, en evaluación) y los comentarios en distintos medios comunicativos, redes sociales, foros.

Una de las estrategias de deslegitimación a la cual pueden recurrir las personas candidatas en un debate corresponde a la descortesía verbal. La descortesía verbal constituye una estrategia que tiene como fin afectar negativamente al destinatario y, asimismo, puede dañar su imagen social. Por esto, si en los debates se permiten interacciones entre los candidatos, esta estrategia podría ser utilizada con el doble objetivo de atacar directamente al contrincante y para dañar su imagen frente al electorado. En este marco, nos planteamos las siguientes preguntas de investigación: ¿cuáles son las estrategias de descortesía más utilizadas por las personas candidatas?; ¿hay una relación entre un mayor uso de la descortesía en debates y la cercanía de la fecha del debate con el día de las elecciones?; y ¿con qué temáticas fueron utilizadas esas estrategias? De esta manera, se plantea como objetivo identificar las estrategias de descortesía que utilizan las personas candidatas a la presidencia de la República de Costa Rica durante debates de primera y segunda ronda, los cuales se encuentran disponibles en Internet.

Para dicho estudio se utiliza la propuesta de Blas (2001) sobre las estrategias de descortesía en el debate político. Se clasifican, explican y cuantifican las estrategias identificadas. La cuantificación tiene por fin evidenciar la preferencia de uso de determinada estrategia sobre otra, tomando en cuenta el género discursivo, la cercanía del día de la elección y los interlocutores. Además, se identifica cuál fue el contenido temático que se enunció con cada estrategia y subestrategia. Esto tiene como fin sistematizar los temas utilizados para cuestionar a las personas candidatas. Debido a razones de espacio, sobre este aspecto solo se presentan los resultados relacionados con los dos candidatos que pasaron a segunda ronda.

Si bien la mayoría de las investigaciones sobre (des)cortesía en español se centran en conversaciones coloquiales (por ejemplo, Albelda, 2005; Bernal, 2006; Castellano, 2017, entre otros), autores como Álvarez (2009), Fuentes y Alcaide (2008), Flores e Infante (2010), Kaul (2008), Proust (2018) han estudiado la (des)cortesía en debates políticos en Latinoamérica. Por su parte, Brenes (2012), González (2010), García (2017) y Karlber (2013) abordan la (des)cortesía en debates españoles. Estos trabajos, en general, muestran que la descortesía es parte de las estrategias que utilizan los políticos para deslegitimar a opositores. En otro foco de esta área de investigación, Blas (2010) y Castel y Cubo (2010) abordan también la (des)cortesía ejercida por medio de las preguntas de los periodistas durante los debates y cómo estas sirven, a su vez, como estrategias de control y tienen un rol argumentativo en la interacción.

A pesar del interés por el estudio de la descortesía en debates políticos en el ámbito internacional, no se encuentran investigaciones en Costa Rica. Por otro lado, en los trabajos internacionales se identifican, describen y explican las estrategias encontradas en una cantidad reducida de debates, exceptuando el trabajo sobre el insulto de González (2010), por lo que no se pueden abordar las posibles relaciones entre estrategias de descortesía, los interlocutores y el momento de la campaña electoral. Es así como este estudio viene a continuar esta línea de investigación y presentar nuevos aportes para su desarrollo. Los resultados contribuyen al conocimiento sobre las estrategias y recursos de descortesía utilizados en el español de Costa Rica, asimismo, evidencian los mecanismos retóricos utilizados por las personas candidatas para deslegitimar a sus contrincantes y a qué tipo de temáticas se recurre para lograrlo.

Para referirse al entorno que rodea las elecciones del 2018 cabe destacar que según Pignataro y Treminio (2019) desde los años 1953 y 1998 los presidentes que elegían los costarricenses se alternaban entre el Partido Liberación Nacional (PLN), de tradición socialdemócrata, y el Partido Unidad Social Cristiana (PUSC), cercano a la ideología demócrata cristiana, por lo que se lo ha denominado como el periodo del bipartidismo, especialmente, a partir de los años ochenta, en los que las diferencias ideológicas se difuminaron. Recién en el año 2014, un nuevo partido ganó las elecciones: el Partido Acción Ciudadana (PAC). A finales del año 2017, se hizo público un escándalo de corrupción conocido como “Cementazo”, el cual aparentemente involucró a personeros del Poder Judicial y a altos cargos del gobierno (Pignataro & Treminio, 2019, p. 241).

Asimismo, en relación con el contexto de las elecciones del 2018 en Costa Rica, Pignataro y Treminio (2019) divide la campaña electoral en tres fases a saber: la primera, se destaca la incertidumbre debido a la gran cantidad de personas indecisas; en la segunda, se debate el fallo de la Corte Interamericana de Derechos Humanos sobre matrimonio igualitario; y, por último, en la tercera fase se realizó “un reacomodo de fuerzas políticas y una división cultural y religiosa” (Pignataro & Treminio, 2019, p. 243), en el que temas valóricos-religiosos y de derechos para el grupo LGTBI+ fueron los más mediáticos. A la segunda ronda pasaron el candidato Carlos Alvarado, del Partido Acción Ciudadana, partido que defiende una perspectiva socialdemócrata (apoyo al sistema neoliberal, pero

protegiendo algunos nichos del Estado de Bienestar y con un fuerte apoyo a los derechos humanos), y Fabricio Alvarado, del Partido Restauración Nacional, que representa a la religión evangélica neopentecostal (apoyo al sistema neoliberal y defensa a ultranza de valores conservadores evangélicos). Finalmente, el candidato electo fue Carlos Alvarado con 60,66% de los votos en segunda ronda.

Este texto se divide en cuatro partes: fundamentos teóricos, en el que se presentan brevemente los presupuestos teóricos que se utilizaron para el análisis de la transcripción de los debates; posteriormente, la metodología empleada en el que se describe el corpus utilizado, los pasos y las categorías de análisis; luego, los resultados obtenidos, en el que se exponen datos cuantitativos y explicaciones de las estrategias identificadas; y, por último, se cierra con unas conclusiones y propuestas de investigaciones futuras.

Fundamentos teóricos y conceptuales

Género: debate público

En cuanto a la noción de debate, Castel y Cubo (2010) lo definen “como un género discursivo polémico¹, oral y dialógico y, por consiguiente, una forma de interacción lingüística que pone en tensión la imagen pública del hablante” (p. 1141). El debate implica una interacción comunicativa en la que los participantes exponen sus ideas y críticas, con el fin de aclarar sus planes y conocer y cuestionar los de sus oponentes. Además, se expone al público las habilidades oratorias y argumentativas y el manejo de las emociones de cada participante. Ahora bien, un tipo de debate es aquel que resulta característico de las campañas electorales presidenciales, que corresponden a lo que Barón (2005) denomina como debate electoral. Estos debates corresponden a una discusión competitiva y adversativa durante tiempos electorales (Sánchez, 2014), la cual se transmite por radio, televisión (Barón, 2005) y, en la actualidad, también por Internet, además de, en muchas ocasiones, quedar disponible en línea para acceder a su registro audiovisual en cualquier momento, como en esta investigación.

Los debates en Costa Rica se realizan teniendo como base los lineamientos establecidos por el Tribunal Supremo de Elecciones (TSE). Castro y Sáenz (2019) señalan que todos los partidos políticos, inscritos debidamente, tienen derecho a participar de los debates, en estos debe reinar la libertad, además se debe garantizar un trato igualitario para los candidatos. Asimismo, estos autores afirman que todos los debates deben tener, al menos, un moderador, temáticas para debatir, el establecimiento de los bloques, así como la duración de cada respuesta y el orden de los participantes. Cabe mencionar que los debates pueden tener público presente o no, pero la divulgación de estos debe

¹ El término “polémica” hace referencia a un enfrentamiento verbal (conversación, discusión) entre personas con distintas posiciones argumentativas.

darse de manera transparente. En la tabla 2 se observa las características de los debates analizados. Un aspecto relevante para nuestra investigación es que en ningún debate se permitió interrumpir, por lo que la descortesía se presentaba en preguntas, respuestas o réplicas entre las personas candidatas. Si bien se observaron un par de interrupciones, estas fueron excepcionales.

Siguiendo a Flores e Infante (2010), el debate electoral tiene algunas características comunicativas propias: a) los preconstruidos socioculturales que los interlocutores comparten guían tanto la producción como la comprensión textual, lo que genera que varias intervenciones se basen en conocimiento compartidos; b) las personas participantes en los debates son representantes de un colectivo que aspira a ganar las elecciones y tiene una formación ideológico-discursiva particular; c) los enunciados de las personas candidatas tienen como destinatario principal a un colectivo, quienes votarán en las elecciones, y se espera su respuesta, la cual puede ser desde el voto hasta la confrontación. Esta última característica es relevante en el estudio de la (des)cortesía en este género textual, por cuanto si bien hay interlocutores específicos, las personas candidatas, entre quienes se dirigen los actos de descortesía, el uso de estas estrategias tiene como fin producir un efecto tanto en el interlocutor directo, otro/a candidato/a, como en ese destinatario colectivo, los votantes. El efecto en los votantes tiene relación con la valoración pública que hagan respecto a las personas candidatas, valoración positiva o negativa que puede llevar a votar o a no votar por alguien. La función deslegitimadora del uso de la descortesía en debates políticos ya ha sido señalada en otros trabajos como los de Brenes (2012), García (2017) y Flores e Infante (2010).

(Des)cortesía verbal

La cortesía verbal se entiende como “una actividad comunicativa cuya finalidad propia es quedar bien con el otro y que responde a normas y a códigos sociales que se suponen en conocimiento de los hablantes” (Bravo, 2005, p. 33-34). Siguiendo a Bravo (2005), la cortesía siempre, en todos los contextos, busca el beneficio del interlocutor, por lo que tendrá un efecto positivo en su dimensión interpersonal. Además, se debe tener en cuenta que un enunciado no es cortés *per se*, sino que dependerá directamente del contexto social, cultural y situacional en que se enuncia.

En cambio, la descortesía verbal se refiere a una actividad comunicativa que busca, en todos los contextos, afectar negativamente al interlocutor, por lo que su efecto interpersonal es negativo (Bernal, 2006). La descortesía se presenta en mayor medida dentro de sucesos comunicativos de conflicto y polémica (Fuentes & Alcaide, 2008), especialmente, cuando no hay simetría en cuanto al poder entre los interactuantes (Flores & Infante, 2010). Asimismo, Kaul (2017) relaciona la descortesía con la agresividad, la cual es introducida en las relaciones sociales y en los actos de habla. Esta agresividad genera emociones negativas, distanciamiento social, chocando con valores sociales. Estos últimos aspectos se presentan en el debate político, por cuanto, en general, son eventos comunicativos

conflictivos, en los que se presentan y enfrentan posturas diferentes y, en muchas ocasiones, contrarias. Además, como bien señalan Flores e Infante (2010), poseer el turno de palabra le posiciona a ese participante del debate en un lugar de mayor poder que el resto, por lo menos, durante lo que dure su intervención. Finalmente, la agresividad podría ser parte también de los debates, sin embargo, consideramos que no puede ser asociada necesariamente a la descortesía ni ser una característica del género debate.

Un concepto fundamental si se analiza la descortesía en debates políticos públicos es el de imagen social. Autores como Bravo (2002) o Alcaide (2014), a partir de las propuestas de Goffman (1967), entienden la imagen social como “el valor positivo que el individuo reclama para sí mismo durante la interacción con los otros” (Alcaide, 2014, p. 226). La imagen social tendría un carácter público e interpersonal, por cuanto dependerá de cómo el hablante desee ser visto por el resto de personas (Alcaide, 2014). Siguiendo a Bravo (2002), en la cortesía verbal la imagen social estaría constituida por la afiliación y la autonomía, ambas categorías vacías que se llenan por los contenidos de imagen de cada sociedad y cultura. La afiliación se refiere al intento por identificarse como miembro de un grupo, mientras que la autonomía, por distanciarse, diferenciarse al grupo. En el caso de la descortesía, particularmente, la de fustigación (Kaul, 2008), las categorías serían la de afiliación exacerbada y la de refractariedad. La primera corresponde a una afiliación extrema, en la que se recurre a la descortesía para verse adepto a un grupo o como representante/defensor. Con la segunda se intenta mostrarse como opositor a un grupo, al cual se “critica, vitupera, arremete, combate, agrede” (Kaul, 2008, p. 729).

Finalmente, respecto a las estrategias de descortesía que se presentan en los debates, Blas (2001) propone cinco, que servirán de guía para el análisis aquí presentado. En primer lugar, la estrategia denominada *asocia directamente al interlocutor con intenciones, hechos, etc., negativos*. Esta se refiere a los reproches directos que el hablante le comunica a su contrincante por medio de expresiones de tratamiento, críticas y ataques personales. En segundo lugar, *dile que miente*, esta estrategia daña la imagen pública y privada de quien lo recibe. Su importancia radica en que esta relación del candidato con una falsedad generaría un gran impacto en la audiencia (Blas, 2001).

Posteriormente, la estrategia *muéstrate despectivo con el adversario* busca ridiculizar y despreciar, ya sea de manera implícita o explícita, al contrincante entre las frases que pueden encontrar: “...usted no sabe absolutamente nada [...], usted presenta un programa viejo” (Blas, 2001, p. 35-36). La cuarta estrategia *formula contrastes desventajosos para el interlocutor* a través de comparaciones intenta afectar la imagen del interlocutor, es importante destacar que el hablante que emite la comparación en contra de su contrincante deja ver a la audiencia que su imagen es la positiva y, por ende, no llevará a cabo las mismas acciones que su oponente.

Por último, *acusa al interlocutor de contradictorio* es definida y contrastada con las estrategias anteriores por Blas (2001) de la siguiente manera: a diferencia de las anteriores, consiste en acusar al interlocutor de contradictorio no representa un ataque tan grave para su imagen, lo que probablemente ayude a explicar su menor relevancia cuantitativa (p. 39). En otras palabras, se acusa al adversario de ser contradictorio hecho que demuestra su debilidad argumentativa por medio de hechos o palabras dichas en sus discursos políticos.

Metodología

Esta es una investigación cualitativa de carácter descriptivo, con cuantificaciones simples respecto a las frecuencias de aparición y de uso. Para cumplir con las preguntas que guían este trabajo, la investigación se dividió en cuatro fases. En la primera fase se realizó la recopilación del corpus. En este caso vídeos de los debates políticos transmitidos por distintos medios de comunicación costarricenses accesibles en línea. Se trabajó con cuatro debates de la primera ronda, realizados entre octubre del 2017 y febrero del 2018; y con tres debates de la segunda ronda, entre febrero y marzo del 2018. Es importante destacar que se consideran más debates de la primera ronda que de la segunda, ya que en la primera ronda es cuando hubo mayor número de candidatas.

Tabla 1. Lista de debates

Ronda	Fecha	Cantidad de participantes	Organizador	Código
Primera	27-10- 2017	6	La República.	D.1
	8-01-2018	13 (7 y 6)	Tribunal Supremo de Elecciones	D.2
	30-01-2018	5	Teletica	D.3
	1-02- 2018	6	Noticias Repretel	D.4
	7-03- 2018	2	Noticia Columbia	D.5
Segunda	21-03-2018.	2	Monumental	D.6
	27-03-2018	2	Teletica	D.7

Nota: El debate organizado por el Tribunal Supremo de Elecciones se dividió en dos partes, en la primera participaron 7 personas candidatas y en la segunda 6.

Asimismo, cabe señalar que los debates analizados se caracterizan por el siguiente formato de participantes y de divisiones internas:

Tabla 2. Características de los debates

Características	D.1	D.2	D.3	D.4	D.5	D.6	D.7
Dividido en distintas secciones	x	x	x	x	x	x	x
Dividido en temáticas	x	x	x	x	x	x	
Preguntas iguales a cada candidato	x	x	x	x	x	x	x
Preguntas diferenciadas a cada candidato		x		x			
Preguntas entre candidatos	x	x	x	x		x	x
Preguntas hechas por personas externas al debate	x		x		x		
Debate con público en la sala	x		x	x	x		
Debate con un moderador	x	x	x		x	x	x
Tiempo controlado para responder	x	x	x	x	x	x	x

En la segunda fase se procedió a ver los vídeos para determinar cuáles son las partes en las que aparecen estrategias de descortesía que intenta dañar la imagen de los interlocutores. Después se realizó la transcripción de las partes de los vídeos en que aparecen estos elementos. Para ello, se recurrió al sistema de transcripción propuesto por el grupo Val.es.co (<https://www.uv.es/valesco/sistema.pdf>). Esta selección de fragmentos se debe a que son vídeos cuya duración es de entre una y tres horas y gran parte corresponde a presentación de propuestas sin presencia de estrategias de descortesía, lo que no se relacionaba con nuestra investigación. Además, es necesario mencionar que la entonación se marcará según lo percibido por la persona que transcribe, por lo que no se utilizará ningún programa informático que haga más certera esta tarea. A pesar de que los resultados abordan diferentes aspectos de un análisis pragmático como la entonación, los turnos de habla o actos de habla específicos relacionados con las estrategias identificadas, estos, por razones de espacio, no se desarrollan en el presente artículo.

En la tercera fase se realizó la identificación de las estrategias y subestrategias de descortesía utilizadas por todas las personas candidatas. En cuanto a estas estrategias, se toma en consideración lo dicho por Bolívar (2005) quien menciona que Culpeper (1996) toma el modelo clásico de Brown y Levinson (1978) e identifica la descortesía con algunas estrategias cuyo principal objetivo es dañar la imagen del interlocutor; sin embargo, para Blas (2001) este modelo es débil por falta de ejemplos y por algunas inconsistencias en las definiciones y su dificultad para poder diferenciar algunas estrategias. Por lo tanto, en este trabajo se parte de las estrategias planteadas por Blas (2001), quien se basa como ya se mencionó en Culpeper (1996).

Tabla 3. Estrategias de descortesía según Blas (2001)

Estrategias	Subestrategias
	Impútle la incompetencia, fracaso y corrupción
Asocia directamente al interlocutor con intenciones, hechos, etc., negativos	Acúsale de ocultación, de esconder intenciones aviesas Réstale credibilidad
Dile que miente	Acúsale de eludir su responsabilidad <i>(No tiene subestrategia)</i>
Muéstrate despectivo	Ridiculiza al interlocutor No lo creía capaz de...
Formula contrastes desventajosos para el interlocutor	Establece comparaciones entre el interlocutor y tú. Critica a personas o cosas cercanas al interlocutor
Acúsale de contradictorio	Hazle ver que hace lo contrario de lo que dice. Hazle ver que dice cosas contradictorias.

Finalmente, en la cuarta fase se identificó la relación entre la estrategia utilizada, el destinatario y la temática. La temática la entendemos como una categoría general que hace referencia al contenido del elemento sobre el cual se centra la estrategia de descortesía utilizada. Debido a razones de espacio, en este texto (tabla 5), se presenta la sistematización de la relación entre “blanco del ataque” (destinatario), las estrategias de descortesía y las “temáticas” dirigidas solo a los dos candidatos que pasaron a según vuelta.

Para dar validez al proceso de identificación de estrategias, subestrategias y temáticas, este fue realizado por las tres personas investigadoras por separado. Posteriormente, se compararon los resultados y se discutieron los pocos casos dudosos para llegar a un acuerdo. Cabe señalar que las estrategias y subestrategias son categorías propuestas por otros autores (Blas, 2001; Culpeper, 1996), las cuales ya han sido aplicadas en otras investigaciones que hemos realizado (Molina et al., 2019). Por su parte, las categorías temáticas se construyeron a partir de contenido explícito dicho en los debates analizados, por lo que su enunciación no depende de posiciones ideológicas de las personas investigadoras. Cuando los fragmentos no eran suficientemente explícitos para asignarlos a alguna categoría, se procedió a discutir cada caso dentro del equipo de investigación, con el fin de evitar que el proceso inferencial fuera hecho solo por un individuo.

Análisis y resultados

En este apartado se desarrollan los resultados y su análisis, dividido en dos partes: en primer lugar, la frecuencia de uso de las estrategias, subestrategias de descortesía de todas las personas candidatas y el análisis de algunos ejemplos; y, luego, se presenta la relación entre el destinatario, la estrategia de descortesía y temática, respecto a los dos candidatos que pasaron a segunda ronda.

Tabla 4. *Cantidad de estrategias y subestrategias de descortesía en debates*

Estrategias y subestrategias	Primera ronda				Segunda ronda			Total
	D.1	D.2	D.3	D.4	D.5	D.6	D.7	
Asocia directamente al interlocutor con intenciones, hechos, etc., negativos	4	10	10	8	4	17	29	82
<i>Impútales la incompetencia, fracaso y corrupción</i>	3	1	4	2	2	9	12	33
<i>Acúsale de ocultación, de esconder intenciones aviesas</i>	1	1	0	1	0	0	0	3
<i>Réstale credibilidad</i>	0	8	5	5	2	8	17	45
<i>Acúsale de eludir su responsabilidad</i>	0	0	1	0	0	0	0	1
Dile que miente	0	4	9	4	0	0	8	25
Muéstrate despectivo	0	0	7	0	0	0	3	10
<i>Ridiculiza al interlocutor</i>	0	0	7	0	0	0	3	10
<i>No lo creía capaz de...</i>	0	0	0	0	0	0	0	0
Formula contrastes desventajosos para el interlocutor	5	3	21	3	8	8	26	74
<i>Establece comparaciones entre el interlocutor y tú.</i>	1	0	1	0	3	1	7	13
<i>Critica a personas o cosas cercanas al interlocutor</i>	4	3	20	3	5	7	19	61
Acúsale de contradictorio	4	3	3	3	1	6	9	29
<i>Hazle ver que hace lo contrario de lo que dice.</i>	1	2	1	2	1	6	3	16
<i>Hazle ver que dice cosas contradictorias.</i>	3	1	2	1	0	0	6	13
Total de estrategias por debate	13	20	50	18	13	31	75	220

Estrategias de descortesía

En cuanto a las estrategias de descortesía identificadas en los textos analizados, se observa en la tabla 4 que todas las estrategias propuestas por Blas (2001) se utilizaron y solo la subestrategia *no le creía capaz* de no se presentó.

A partir de la tabla 4, se puede observar que la estrategia con mayor uso en los debates de la primera ronda fue *asocia directamente al interlocutor con intenciones, hechos, etc., negativos*, la cual aparece un total de 82 veces. La segunda estrategia, 74 veces, fue *formula contrastes desventajosos para el interlocutor*. La tercera corresponde a la de *acusa al interlocutor de contradictorio*, que fue utilizada 29 veces, mientras que la cuarta es *dile que miente* en 25. Por último, la estrategia que menos utilizaron fue *muéstrate despectivo con el adversario* con un total de 10 ocasiones.

A continuación, se presentan ejemplos de cada una de las estrategias, dando prioridad a las que involucran a los candidatos que quedaron para segunda ronda, Fabricio Alvarado² y Carlos Alvarado³, ya sea como enunciadores o como destinatarios de la descortesía. La estrategia más utilizada fue *asocia directamente al interlocutor con intenciones, hechos, etc, negativos*, cuyas principales subestrategias fueron *réstale credibilidad* con 45 apariciones e *impútale la incompetencia, fracaso y corrupción* con 33. En el siguiente ejemplo, el actual presidente de Costa Rica, Carlos Alvarado se dirige hacia los otros candidatos y también hacia los telespectadores:

Ejemplo 1:

hay que hablar / concretamente / Cómo se va a resolver en Números // **aquí todos hablan generalidades / y les gusta usar demagogia / y cuando NO quieren decir cosas concretas** // sueltan el tema del viaje // y cuando NO quieren decir cosas concretas / le dicen / es que este gobierno (D.3)⁴

Se observa que Carlos Alvarado recurre a la estrategia de *asocia directamente al interlocutor con intenciones, hechos, etc., negativos* y a la subestrategia *réstale credibilidad*, al señalar que las personas destinatarias no dicen cosas concretas y usan la demagogia. Este emisor agrupa a todos los candidatos mediante “aquí todos”, de tal manera que su estrategia no está direccionada hacia la imagen social de una persona en específico, sino de cada una presente en el debate, las cuales son representantes de diferentes grupos sociales. Se hace evidente la presencia de la categoría refractaria, por

² Fabricio Alvarado: candidato a la presidencia, en las elecciones de Costa Rica del 2018, como representante del Partido Restauración Nacional (PRN). En la primera ronda obtiene un total de 505.214 votos lo que se traduce en un 24,91%; y en la segunda, 839.092 votos, esto es un 39,34%.

³ Carlos Alvarado: candidato a la presidencia, en las elecciones de Costa Rica del 2018, por el Partido Acción Ciudadana (PAC). En la primera ronda obtiene un total de 439.388 votos, es decir, un 21,66%; y en la segunda ronda 1.293.668 votos, con un 60,66%.

⁴Las negritas son un realzado para el artículo.

cuanto se intenta dañar la imagen social de los otros y con eso se diferencia de todas las otras personas candidatas.

Por su parte, la segunda estrategia más utilizada es formula contrastes desventajosos para el interlocutor con 74 apariciones, con la subestrategia *critica a personas o cosas cercanas al interlocutor* como la más frecuente, por cuanto se presenta en 61 ocasiones. En el ejemplo 2, se observa la presencia de esta subestrategia:

Ejemplo 2:

el gobierno del PAC↑ // dejó pasar cuatro años / para hablar del tren rápido // el gobierno del PAC↑ y los diputados del PAC↑ no fueron capaces de aprobar una SOLa↑ // de las normas / que propone el acuerdo nacional (D.1)

En este ejemplo, el hablante es el candidato Juan Diego Castro⁵, quien se dirige a Carlos Alvarado, candidato del Partido Acción Ciudadana (PAC). En este caso, se cuestiona el desempeño tanto del gobierno como de los diputados del PAC, de esta manera, se critica indirectamente al Carlos Alvarado por ser miembro de ese partido político y por haber sido por un tiempo parte de ese gobierno. En otras palabras, no se intenta dañar directamente la imagen social del interlocutor, sino del grupo social al que representa como candidato, con el fin de que ese cuestionamiento también alcance a Carlos Alvarado. Como se observa en la tabla 4, esta subestrategia fue la más utilizada y, con especial énfasis, en contra del candidato del PAC.

La tercera estrategia más utilizada fue acusa al interlocutor de contradictorio (29 ocasiones), en la que la subestrategia *hazle ver que hace lo contrario de lo que dice* fue un poco más frecuente con 16 ocasiones que *hazle ver que dice cosas contradictorias* con solo 13. En el ejemplo 3, se observa al candidato Fabricio Alvarado recurriendo a la subestrategia *hazle ver que hace lo contrario de lo que dice* para dañar la imagen del candidato Carlos Alvarado durante la primera ronda electoral:

Ejemplo 3:

vuelvo a poner sobre la mesa / que don CARlos nos pide datos que él tampoco da (D.3)

Se observa que el candidato Fabricio Alvarado intenta atacar la imagen social de Carlos Alvarado al mostrar una aparente contradicción en la que este pide información (“datos”) que tampoco ha dado, es decir, hay una contradicción entre lo que se dice (pidió en el debate) y lo que se hace (dar datos, lo cual puede ser en un documento o palabras fuera del debate). Por su parte, en el ejemplo 4, ya durante la segunda ronda, se presenta una aparente contradicción durante el mismo debate:

Ejemplo 4:

⁵ Juan Diego Castro: candidato a la presidencia, en las elecciones de Costa Rica del 2018, representante del Partido Integración Nacional (PIN). En la primera ronda obtuvo un total de 193.079, es decir, un 9,52%.

usted mismo lo dice don Fabricio / usted no será MEZQUINO / al mismo tiempo que dice / que no avanzamos en nada↑ / pero al mismo tiempo que dice / que usará el proyecto que dejamos diseñado↑ // entonces / a cuál Fabricio le creo // al que dice que no avanzamos en nada↑ ↑ (D.6)

En este caso, Carlos Alvarado muestra la aparente contradicción en el debate de Fabricio Alvarado, quien habría dicho que no se avanzó sobre la implementación de un tren eléctrico en San José durante el gobierno del PAC, pero también dice que usará el proyecto sobre este tren que diseñó ese gobierno. Cabe destacar que en ambos ejemplos no se dice explícitamente que el otro candidato es contradictorio o cae en una contradicción, sino que se señala las cosas que no concuerdan durante el debate o en distintos momentos, de manera que son las personas votantes quienes deben inferir que se está acusando de contradictorio.

La cuarta estrategia, en cuanto a sus apariciones, es dile que miente con 25. Un ejemplo es cuando el candidato Antonio Álvarez Desanti⁶ le dice a Carlos Alvarado:

Ejemplo 5:

don Carlos usted es el más joven / de los que estamos aquí reunidos // no MANche su carrera política **MINTIENDo** // no MANche su carrera política / **diciéndole a la gente lo que no es** // si quiere ganar el voto de los costarricenses / **gánelo con la verdad** // **pero no MINTIENDo / no faltando a la verdad** (D.3)

En el ejemplo 5, se observa cómo se repite cuatro veces de diferentes formas ese acto de mentir por parte del candidato Carlos Alvarado: “mintiendo”, “diciéndole a la que gente lo que no es”, “mintiendo” y “faltando a la verdad”. Esta repetición realza el acto de mentir y refuerza el uso de esta estrategia, lo que podría tener efectos en los televidentes, por cuanto tiene más posibilidades de ser recordado (Vergara-Heidke, 2012, 2014).

Otro ejemplo de esta estrategia se observa en el intercambio entre Rodolfo Hernández⁷ y Rodolfo Piza⁸:

Ejemplo 6:

Rodolfo Hernández: por alguna // por alguna razón ↑ // no creo // porque usted tuvo relación con Juan Carlos⁹ // hasta uno de los topes el caballo que lo botó // era de Juan Carlos =

⁶ Antonio Álvarez Desanti: candidato a la presidencia, en las elecciones de Costa Rica del 2018, por el Partido Liberación Nacional (PLN). En la primera ronda obtiene un total de 377.688 votos, lo que convierte en un 18,62%.

⁷ Rodolfo Hernández: candidato a la presidencia, en las elecciones de Costa Rica del 2018, como representante del Partido Republicano Social Cristiano (PRSC). En la primera ronda obtiene un total de 106.444 votos lo que se traduce en un 4,94%.

⁸ Rodolfo Piza: candidato a la presidencia, en las elecciones de Costa Rica del 2018, representante del Partido Unidad Social-cristiana (PUSC) que obtuvo un total de 344.590 de votos que representan el 15,99%.

⁹ “Juan Carlos” se refiere a Juan Carlos Bolaños supuesto intermediario en el caso de corrupción conocido como “Cementazo”.

Rodolfo Piza: **NO MIENTA** ↑

Rodolfo Hernández: =[SÍ]

Rodolfo Piza: [no mienta ↑] / era don Pedro Sánchez

Rodolfo Hernández: =vea va[mos a ver]

Rodolfo Piza: [↑ **NO MIENTA** ↑ =]

Rodolfo Hernández: vea

Rodolfo Piza: **NO MIENTA** ↑ // yo lo voy a acusar penalmente ↑ **no [mienta]** (D.4)

Aquí, el candidato R. Piza interrumpe la intervención de R. Hernández para decirle que “NO MIENTA”, con el fin de evidenciar que se está faltando a la verdad y de detener la tematización hecha por este último candidato. Es un ataque directo sobre un tema específico enunciado por una de los candidatos. Se acusa de mentir públicamente sobre algo bien identificado (el uso del caballo de una persona cuestionada por corrupción), con lo que se cuestiona la imagen social de ese candidato.

La estrategia menos utilizada fue muéstrate despectivo con solo 10 apariciones, cuya única subestrategia presente en los debates analizados fue *ridiculiza al interlocutor*. Un ejemplo de esta estrategia es la intervención de Carlos Alvarado en el último debate de la segunda ronda:

Ejemplo 7:

primero ↑ / en eso quiero decirle que↑ // **yo con GUSTo** ↑ **le coordino la cita para que tenga un debate con Luis Guillermo** / y le pueda rendir cuentas de todo ↑ lo que usted le quiere consultar a él / (D.7)

En este ejemplo queda manifiesto que Carlos Alvarado se muestra despreciativo hacia Fabricio Alvarado, ofreciéndole conseguirle una cita con el entonces presidente de Costa Rica, Luis Guillermo Solís, por cuanto considera innecesario que se le nombre en tantas ocasiones, cuando no es candidato. Cabe señalar que esta estrategia solo se utilizó en los dos debates con mayor cantidad de intervenciones descorteses. Este escaso uso se podría explicar porque esta estrategia requiere que el hablante se posicione en un lugar jerárquico superior desde donde menospreciar, mientras que para las otras estrategias esto no sería necesario. Este posicionamiento de superioridad podría ser considerado como pedantería por los votantes y podría dañar más la imagen social del hablante que del destinatario.

Los resultados obtenidos concuerdan con la investigación de Brenes (2012) en la que se determinó que en los turnos de réplica y contrarréplica se perciben las estrategias de descortesía utilizadas por los oradores; en especial cuando “los representantes de la Oposición, lejos de buscar interrogar al Gobierno sobre un hecho, una situación o una decisión, persiguen el deterioro la imagen

social del partido que detenta el poder, para así, ensalzar la propia” (p. 61). Por otro lado, en el estudio de Blas (2010) se determinó que las preguntas en los debates funcionan como formas de control de la interacción en cuanto a las críticas, cuestionamientos y ataques, ya que en algunas ocasiones en las interrogaciones de personas candidatas e, incluso, de moderadoras se recurren a estrategias de descortesía.

En cuanto a la temporalidad de la frecuencia de uso de las estrategias de descortesía, inicialmente habíamos planteado la hipótesis que entre más cerca el día de las elecciones, mayor sería la cantidad de estrategias de descortesía que se enunciarían en los debates. Sin embargo, se observa que en primera ronda el debate con mayor cantidad de uso de las estrategias fue el D.3, por lo que no corresponde al más cercano a las elecciones. Por su parte, en segunda ronda, el debate con mayor cantidad sí correspondió al más cercano al día de las elecciones. Esta diferencia de resultados lleva a plantearse que en futuras investigaciones se debe considerar el formato de los debates, el tono de los moderadores, la presencia de público o elementos coyunturales (noticias, encuestas), entre otros aspectos, que pueden influenciar en las dinámicas y las estrategias utilizadas en los debates.

Tabla 5. Destinatario, temática, estrategia de descortesía y frecuencia de uso

Destinatario	Temática	Estrategia	Frecuencia
Carlos Alvarado	Corrupción del PAC	Asocia directamente al interlocutor con intenciones, hechos, etc. negativos	9
		Formula contrastes desventajosos para el interlocutor	11
		Formula contrastes desventajosos para el interlocutor	11
	Crítica al PAC y al gobierno PAC	Asocia directamente al interlocutor con intenciones, hechos, etc. negativos	9
		Formula contrastes desventajosos para el interlocutor	42
	Acciones del candidato	Asocia directamente al interlocutor con intenciones, hechos, etc. negativos	4
	Cosas dichas en el debate	Acúsale de contradictorio	7
		Dile que miente	9
	Otros temas (menos de 2 veces abordados)	Dile que miente	1
		Muéstrate despectivo	2

Tabla 5. Continuación

Destinatario	Temática	Estrategia	Frecuencia
Carlos Alvarado	Otros temas (menos de 2 veces abordados)	Formula contrastes desventajosos para el interlocutor	4
	Falta de equipo serio y preparado	Asocia directamente al interlocutor con intenciones, hechos, etc. negativos	8
Fabricio Alvarado	Posición sobre población LGTB+ y derechos humanos	Asocia directamente al interlocutor con intenciones, hechos, etc. negativos	5
	Plan de Gobierno	Asocia directamente al interlocutor con intenciones, hechos, etc. negativos	21
		Formula contrastes desventajosos para el interlocutor	3
	Cosas dichas en el debate	Acúsale de contradictorio	3
		Acúsale de contradictorio	7
		Dile que miente	5
		Formula contrastes desventajosos para el interlocutor	7
	Incapacidad de distinguir entre Luis Guillermo Solís y Carlos Alvarado	Muéstrate despectivo	3
	Otros temas (menos de 2 veces abordados)	Muéstrate despectivo	1
		Asocia directamente al interlocutor con intenciones, hechos, etc. negativos	2

Relación entre estrategias usadas, destinatario y temática

En este apartado se presentan resultados obtenidos sobre la relación entre temática, estrategia de descortesía y destinatario. Por razones de espacio, solo se presentan los resultados respecto a los dos candidatos que llegaron a segunda ronda, Carlos Alvarado y Fabricio Alvarado, como destinatarios. Cabe señalar que estos enunciados fueron emitidos por cualquiera de todos(as) los(as) candidatos(as). Identificar las temáticas con las que se intenta dañar la imagen social de las personas candi-

datos permite evidenciar, en primer lugar, qué hechos o temas han sido seleccionados por las oponentes para deslegitimar; en segundo lugar, si los cuestionamientos son a la persona, a ideas o a actos del grupo al que representa; y, por último, las estrategias utilizadas según las temáticas y el destinatario.

En la tabla 5 se observa que de los dos candidatos que pasaron a segunda ronda, Carlos Alvarado fue destinatario de más actos descorteses con un total de 98 enunciados, mientras que Fabricio lo fue en 65 ocasiones. La temática que más se recurrió para atacar la imagen social de Carlos Alvarado fue ‘crítica al PAC y al gobierno PAC’¹⁰, que se mencionó en 51 ocasiones. Esta temática tiene directa relación con el hecho de que Carlos Alvarado era el candidato del partido más conocido de los que llegaron a segunda ronda y, principalmente, a su vez, por estar gobernando en ese momento. La crítica fue sobre seguidores, partidarios, diputados y funcionarios del gobierno del PAC y sus actos. Mención especial fue el ataque personalizado al entonces presidente de la república, Luis Guillermo Solís.

Ejemplo 8¹¹:

¿pero irse a la Uno a salirse como se salió don Luis Guillermo de una asamblea general / mejor no salgamos don Carlos (D.3)¹²

En el ejemplo anterior, se observa como el candidato Juan Diego Castro critica una acción del entonces presidente, Luis Guillermo Solís, al retirarse de una Asamblea General de la ONU, la cual es asociada a Carlos Alvarado. De esta manera, un acto concreto de un partidario del PAC, en este caso, el presidente de la república, se lo relaciona con el candidato de ese partido. Este ejemplo evidencia la estrategia formula contrastes desventajosos, ya que el hecho negativo no es asociado directamente con C. Alvarado, sino como un posible acto del candidato o de su futuro gobierno, por cuanto repetiría el desperdicio de dinero público en viajes. Este es un ejemplo de cómo cualquier acto de un miembro de ese gobierno o del PAC que haya salido a la luz pública y que haya podido ser valorado negativamente puede servir para usarse dentro de una estrategia de descortesía con el fin último de deslegitimar al candidato.

La segunda temática utilizada para deslegitimar a C. Alvarado correspondió a ‘corrupción del PAC’ con 20 menciones. Nuevamente, son referencias a actos o personas relacionadas al partido que representa este candidato.

¹⁰ Las temáticas se marcarán con una comilla simple, ya que se refieren a contenidos semánticos.

¹¹ Se mostrarán solo algunos ejemplos, por razones de espacio.

¹² Con “Uno” el candidato se refería a la Organización de las Naciones Unidas, ONU.

Ejemplo 9:

don Carlos ↑/ doña Gloria / Navas / en ejercicio de su profesión / en efecto / tuvo este tipo de trabajos / **pero** ↑ **usted** está / anunciando por ejemplo como / hablando de este tema particularmente / **como futuro próximo / o: posible ministro de transportes / a alguien vinculado / nada más y nada menos que con la trocha fronteriza** (D.5)

En este ejemplo, Fabricio Alvarado se dirige a Carlos Alvarado señalándole que su posible ministro de transporte estaría vinculado con un escándalo de (posible) corrupción, como lo es el caso “la trocha fronteriza¹³”. De esta manera, se observa que Fabricio Alvarado recurre a una posible vinculación de alguien cercano a Carlos Alvarado con un, por entonces, escándalo mediático sobre corrupción, con el fin de responder a un cuestionamiento realizado previamente por este último candidato. Nuevamente, se utilizan actos valorados negativamente de personas cercanas para establecer la relación entre de C. Alvarado con corrupción.

Por otro lado, estas dos temáticas muestran que el principal cuestionamiento que se hizo al candidato Carlos Alvarado no fue a su persona directamente, sino al grupo al que representaba. Esta selección refuerza lo dicho previamente sobre que los(as) candidatos(as) que representan al grupo que gobierna recibirán actos descorteses a partir de lo que hayan hecho quienes ocuparon puestos públicos durante ese periodo: esos(as) candidatos(as) se vuelven en responsables de ese actuar, aunque no tengan relación directa ni conocida.

Las siguientes dos temáticas ‘cosas dichas en el debate’ y ‘acciones del candidato’, con 16 y 4 menciones respectivamente, corresponden a ataques directos a la persona de Carlos Alvarado. En el primer caso, las otras personas candidatas intentan evidenciar que C. Alvarado muestra contradicciones o falta a la verdad durante el mismo debate, en estos casos, no se refieren a temáticas en específico, sino que lo señalan de manera general. Cuestionar los contenidos manifestados en los mismos debates consiste en recurrir a un hecho aceptado, evidente, para las personas televidentes (fue dicho hace unos minutos en la misma interacción comunicativa), lo que puede darle más fuerza a la crítica frente a actos verbales o de otro tipo realizados en otros contextos, a los cuales esas personas no tuvieron acceso directo. Mientras ‘acciones del candidato’ solo se menciona en 4 ocasiones, por lo que podría interpretarse como que este candidato no ha realizado actos de conocimiento público que se puedan utilizar en su contra. En resumen, la principal fuente de críticas y cuestionamientos contra C. Alvarado fue el actuar de personas relacionadas con el partido que representa y no fue el candidato ni las ideas que representa.

Por su parte, al candidato Fabricio Alvarado recibió más actos descorteses respecto a su ‘plan de gobierno’ con 29 menciones. Esta temática se utilizó, debido a que este candidato presentó un plan

¹³ El caso “la trocha fronteriza” es un caso que se originó durante el gobierno de Laura Chinchilla, Partido Liberación Nacional, en el año 2013. Las personas involucradas todavía están en proceso judicial. Ver <https://www.elmundo.cr/costa-rica/fiscalia-acusa-a-empresarios-y-funcionarios-de-conavi-por-megachorizo-en-la-trocha-fronteriza/>

de gobierno detallado recién el 28 de marzo de ese año, o sea, solo 4 días antes de la elección de segunda ronda. Esta falta de plan de gobierno durante prácticamente toda la campaña fue utilizada reiteradamente para realizar ataques a la imagen social de este candidato. Esta temática se relaciona con la tercera temática más utilizada para dirigirle la descortesía, ‘falta de equipo serio y preparado’, referido en 8 ocasiones, debido a que, en parte, es la causa de la carencia de un plan de gobierno.

Ejemplo 10:

don Fabricio estamos a / DOCE días de las elecciones / tenemos SEIS meses en campaña / y usted no tiene un programa claro / para ↑ / resolver el tema del déficit fiscal ↓ / estamos a doce días/ de ↑ / que para Costa Rica tomé una decisión ↑ de quién llevará adelante este país ↓ / y su equipo / y su partido ↑ / NO TIENE ↑ / presentADO / a la ciudadanía / DOCE días ↑ antes la elección / un plan CLARo / para resolver el problema / MÁS importante y más grande / que tiene Costa Rica ↓ / nosotros tendemos planteado una ruta / crítica ↑ / hecha con nuestros equipos económicos / (D.6)

En este ejemplo, se evidencia como el candidato C. Alvarado tematiza y critica a F. Alvarado por el hecho de que no posee un plan (programa) de gobierno mediante la estrategia de descortesía asocia directamente al interlocutor con intenciones, hechos, etc., negativos. Recurre a recursos como la intensificación para realzar elementos léxicos fundamentales como la temporalidad “DOCE”, “SEIS”, “DOCE”, además del acto negativo “NO TIENE ↑ / presentADO”. Este es otro ejemplo de que la selección de las temáticas que se usan para ejecutar el acto de descortesía y, al mismo tiempo, de deslegitimación no parecen ser casuales, sino que vienen preparados por los candidatos.

La segunda temática es ‘cosas dichas en el debate’ con 12 menciones. En este caso, al igual que con C. Alvarado, se utilizan sus dichos en el mismo debate para evidenciar (aparentes) contradicciones o faltas a la verdad. A continuación, se intenta dañar su imagen con ‘acciones del candidato, su partido (PRN) y personas cercanas’ en 7 ocasiones. Si bien en esta temática se juntan las acciones del candidato y de representantes del partido, se debe a que los representantes públicos del PRN eran, en ese momento, solo Fabricio Alvarado como único diputado del periodo 2014-2018 y candidato presidencial y Carlos Avendaño, líder del partido y diputado en el periodo 2010-2014 (también actualmente, 2018-2022). Por este motivo, cualquier cuestionamiento al Partido Restauración Nacional caería en Fabricio Alvarado, aunque no se dirigiera directamente a él.

Por último, la temática ‘posición sobre población LGTB+ y derechos humanos’ con 5 menciones constituye la única referencia a ideas, a posicionamiento ideológico, que se usa para atacar la imagen social de alguno de estos dos candidatos. Se recurre a esta temática para evidenciar las ofensas, discriminación y menosprecio que tanto el sector ideológico que representa Fabricio Alvarado (conservadurismo religioso) como él mismo han manifestado públicamente hacia la población LGTB+ y, consecuentemente, en contra de sus derechos humanos.

Al establecer la relación entre estrategias de descortesía y las temáticas, se observa que las estrategias diles que miente y acúsale de contradictorio, las cuales hacen referencia a actos verbales generales (ver ejemplo 5) y no temas específicos, se presentan justamente para atacar la imagen social llamando la atención sobre los actos verbales realizados por los dos candidatos. Cabe aclarar que esta situación se dio en el análisis de estos candidatos, ya que en el caso de otros candidatos la falta de verdad o la contradicción fueron sobre temas específicos (por ejemplo, decisiones sobre régimen de pensiones cuando un candidato fue presidente ejecutivo de la Caja Costarricense de Seguro Social o ver ejemplo 6).

Por su parte, en cuanto a la estrategia de descortesía más utilizada en las principales temáticas en contra de cada uno de estos dos candidatos, los resultados muestran una evidente diferencia. En contra de Carlos Alvarado se recurrió mayoritariamente a formula contrastes desventajosos para el interlocutor tanto en ‘crítica al PAC y al gobierno PAC’ y ‘corrupción del PAC’. Con esta estrategia de descortesía se puso en relación actos negativos de miembros del partido y del gobierno del momento como ejemplos de lo que pasaría si se elegía a Carlos Alvarado, el candidato de este partido. De esta manera, no es que Carlos Alvarado se relacione directamente con los actos negativos, no es él quien los realizó ni participó de ellos, sino que son ejemplos de lo que sucederá si se lo elige (según quienes recurrieron a estas temáticas y a esta estrategia). En cambio, en contra de Fabricio Alvarado la estrategia más utilizada fue asocia directamente al interlocutor con intenciones, hechos, etc. negativo, en 36 ocasiones, especialmente, para la principal temática ‘plan de gobierno’. En este caso, quienes intentan dañar la imagen social de Fabricio Alvarado lo relacionan directamente con la falta de un plan de gobierno, quien, junto con su equipo y la gente del PRN, tendría responsabilidad en esa carencia.

En resumen, se muestra que no fueron similares ni las temáticas ni las estrategias de descortesía que se utilizaron para dañar la imagen social de los dos candidatos que pasaron a segunda ronda. La asociación directa del candidato Fabricio Alvarado con los dichos y actos negativos puede deberse a lo pequeño que era el partido al que representaba y que él fuera una de las dos figuras públicas. En cuanto a Carlos Alvarado, el hecho de que el partido tuviera trayectoria, aunque corta (se formó en el año 2000), y, asimismo, fuera quien ocupaba el gobierno ofrecía, posiblemente, más acontecimientos y actores a los cuales recurrir para dirigir actos de descortesía hacia este candidato. Una pregunta abierta es si las personas candidatas en su preparación para los debates tomaron en cuenta las estrategias discursivas en general y, en particular, las de descortesía que utilizarían en contra de cada candidato.

Por otro lado, estas diferencias en las estrategias de descortesía respecto a cada candidato pueden generar efectos en quienes ven o escuchan los debates. Por ejemplo, la asociación directa del candidato con hechos negativos podría tomarse como ataques personales, aunque no sean así necesariamente, ya que el hecho negativo lo pudo realizar otra persona. Entonces, aunque casi no hubo cuestionamientos a las características del candidato (forma de ser, preparación, formación), se podría generar la percepción de que sí fueron personales. En Flores e Infante (2010), se evidencia que los

ataques personales entre candidatos mexicanos caracterizaron los debates analizados, lo que se diferencia de los resultados aquí expuestos, por lo menos, respecto a los candidatos que llegaron a segunda ronda. Cabe preguntarse si esta diferencia se debe a factores culturales: por ejemplo, que en Costa Rica el ataque directo a la persona esté mal valorado y, por ende, afecte la imagen social de quien lo usa más que la del destinatario. Esto abre preguntas de investigación que se deben desarrollar en el futuro.

Conclusiones

Los resultados de esta investigación permiten determinar que las estrategias de descortesía, planteadas por Blas (2001), son un recurso lingüístico del que se valen los candidatos para amenazar la imagen de sus oponentes y para dar fuerza a la suya. Cabe destacar que, en los debates de la primera ronda, el uso de las estrategias es muy variado; sin embargo, las principales estrategias fueron asociadas directamente al interlocutor con intenciones, hechos, etc., negativos y formula contrastes desventajosos para el interlocutor. Asimismo, se observó que el uso de estrategias y subestrategias variaba según la temática y la persona destinataria.

El candidato, de los que pasaron a segunda ronda, al que se le dirigieron más estrategias de descortesía fue Carlos Alvarado, sin embargo, parece ser que tales ataques no tuvieron el impacto esperado por los otros candidatos debido a que es el actual presidente de la república. Como señalamos anteriormente, usar la estrategia de descortesía en espacios públicos podría ser, en determinadas culturas, más riesgoso para la imagen social de quien la usa que para el destinatario. En este estudio, se observó que el más atacado fue el ganador de las elecciones, por lo que se debe profundizar sobre quiénes fueron los que recurrieron más a estas estrategias. Por supuesto, no se debe dejar de lado que los ataques a un candidato se pueden explicar si este encabeza las encuestas, lo que no sucedía con Carlos Alvarado en primera ronda; y, además, cuestionar a alguien es tematizarlo y ponerlo en el foco de los enunciados, por lo tanto, se lo visibiliza y realza frente a los otros candidatos.

El género discursivo debate electoral, por ser un acontecimiento dentro de una competencia por la obtención de la mayor cantidad de votos, constituye un escenario propicio para que la descortesía verbal se utilice como una estrategia que directamente intenta dañar la imagen social del destinatario. El ataque a la imagen social de las otras personas candidatas pareciera ser una característica de los debates electorales actuales. La diferencia que habría entre culturas y candidatos sería la estrategia y subestrategia de descortesía utilizada y, principalmente, el tipo de temática a la cual se recurre para ejecutarlas.

Otro aspecto que se considera relevante abordar es la diferencia entre el género de las personas candidatas y el uso de estrategias de descortesía como emisores y destinatarios. Lamentablemente, solo hubo una mujer candidata¹⁴ frente a doce hombres en ese proceso electoral. Asimismo, es necesario tomar en cuenta las características de la estructura interna, moderadores y la coyuntura específica de los debates. Además, se puede continuar en la línea de los trabajos sobre estrategias de descortesía y argumentación, particularmente, en los debates políticos (Alcaide, 2014). Finalmente, se cree urgente desarrollar investigaciones sobre el efecto del uso de diferentes estrategias discursivas, entre ellas las de descortesía, en la percepción, las actitudes, la comprensión de las personas receptoras, en este caso, del público del debate.

Declaración de conflicto de intereses

Los autores no informaron ningún posible conflicto de intereses.

Referencias

- Albelda, M. (2005). Discordancia entre atenuación/cortesía e intensificación/descortesía en conversaciones coloquiales. En J. Blas, M. Casanova, & M. Velando (Eds.), *Discurso y Sociedad. Contribuciones al estudio de la lengua en contexto social* (pp. 581–590). Publicaciones de la Universitat Jaume I.
- Alcaide, E. (2014). La relación argumentación-(des)cortesía en el discurso persuasivo. *Pragmática Sociocultural /Sociocultural Pragmatics*, 2(2), 223–261. <http://dx.doi.org/10.1515/soprag-2014-0008>
- Álvarez, A. (enero-diciembre 2009). Anticortesía y política. *Revista Lengua y Habla*, 13, 19–33.
- Barón, A. (2005). El debate político. Una aproximación desde el análisis del discurso oral. *Llengua, Societat i Comunicació*, (3), 10-19.
- Bernal, M. (2006). Actos corteses, descorteses y anticorteses en la conversación coloquial española. En J. Blas, M. Casanova & M. Velando (eds.), *Discurso y sociedad: contribuciones al estudio de la lengua en contexto social* (pp. 587–604). Publicaciones de la Universitat Jaume I.
- Blas, J. (2001). No digas chorradas...La descortesía en el debate político cara a cara. Una aproximación pragma-variacionista. *Oralia: Análisis del Discurso Oral*, (4), 9–46
- Blas, J. (2010). La función de las preguntas en un discurso agonial: el debate electoral cara a cara. *Discurso y Sociedad*, 4(4), 674–705.
- Bolívar, A. (2005). La descortesía en la dinámica social y política. En J. Murillo (Coord.), *Actas del II Coloquio Internacional del programa EDICE. Actos de habla y cortesía en distintas variedades del español: perspectivas teóricas y metodológicas* (pp. 137–164). Programa EDICE.
- Bravo, D. (2002). Actos asertivos y cortesía: imagen del rol en el discurso de académicos argentinos. En D. Bravo (Ed.), *Actas del I Coloquio del Programa EDICA* (pp. 98–108). Programa EDICA.

¹⁴ Stephanie Campos: candidata a la presidencia, en las elecciones de Costa Rica del 2018, como representante del Partido Renovación Costarricense (PRC). En la primera ronda obtiene un total de 12.309 votos lo que se traduce en un 0,57%.

- Bravo, D. (2005). Categorías, tipologías y aplicaciones. Hacia una redefinición de la "cortesía comunicativa". En: Diana Bravo (Ed.). *Estudios de la (des)cortesía en español. Categorías conceptuales y aplicaciones a corpora orales y escritos*. (pp. 21-52). EDICE, Editorial Dunken.
- Brenes, E. (2012). Género, discurso político y descortesía verbal. Análisis de la influencia de la variante sexo en el parlamento andaluz. *Revista Philología Hispalensis*, 26(1), 59-77. <http://dx.doi.org/10.12795/PH.2012.v26.i01.03>
- Brown, R., & Levinson, S.C. (1987 [1978]). *Politeness. Some universals in language use*. Cambridge University Press.
- Castel, V. M., & Cubo, L. (2010). *La renovación de la palabra en el bicentenario de la Argentina. Los colores de la mirada lingüística*. Universidad Nacional de Cuyo.
- Castellano, M. (2017). Análisis pragmático de la función de los tratamientos nominales en actos de habla descorteses en Medellín (Colombia). *Forma y Función*, 30(2), 139-162. <https://doi.org/10.15446/fyf.v30n2.65794>
- Castro, M., & Saénz, R. (2019). *Cómo se organiza un debate político-electoral*. IFEC-TSE.
- Culpeper, J. (1996). Towards an anatomy of impoliteness. *Journal of Pragmatics*, 25(3), 349-367. [https://doi.org/10.1016/0378-2166\(95\)00014-3](https://doi.org/10.1016/0378-2166(95)00014-3)
- Flores, M. E., & Infante, J. M. (2010). Polifonía y (des)cortesía en el debate político. En F. Orletti & L. Mariottini (Eds.), *(Des)cortesía en español. Espacios teóricos y metodológicos para su estudio* (pp. 537-556). Tre-EDICE.
- Fuentes, C., & Alcaide, E. (2008). *(Des)cortesía, agresividad y violencia verbal en sociedad actual*. Universidad Internacional de Andalucía.
- García, J. (2017). *La descortesía en el debate electoral cara a cara*. Editorial Universidad de Sevilla.
- González, M. (2010). Las funciones del insulto en debates políticos televisados. *Discurso & Sociedad*, 4(4), 828-852.
- Goffman, E. (1967). *Interaction rituals*. Pantheon Books.
- Karlber, S. (2013). *El uso de la descortesía en debates electorales televisivos. Un análisis contrastivo entre políticos suecos y españoles*. [Tesis de grado, Universidad de Estocolmo]. <https://www.diva-portal.org/smash/record.jsf?pid=diva2%3A629535&dswid=-2075>
- Kaul, S. (2008). La descortesía en contextos institucionales y no institucionales. *Pragmatics*, 18(4), 729-749.
- Kaul, S. (2017). Tipos de descortesía verbal y emociones en contextos de cultura hispanohablante. *Pragmática sociocultural*, 5(1), 1-23. <https://doi.org/10.1515/soprag-2017-0001>
- La República. (2017, 27 de octubre). *Debate Presidencial. Bloque I: Infraestructura*. [vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=wQKNOYZ5E6s>
- La República. (2017, 27 de octubre). *Debate Presidencial. Bloque II: Seguridad*. [vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=fId3O7JHI6I>
- La República. (2017, 27 de octubre). *Debate Presidencial. Bloque III: Empleo*. [vídeo]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=LHT1mo_jCjM&t=2s
- La República. (2017, 27 de octubre). *Debate Presidencial. Bloque IV: Educación*. [vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=iSmEWtq6TzU>
- La República. (2017, 27 de octubre). *Debate Presidencial. Bloque V: Comercio*. [vídeo]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=kuQX7O_efko

- La República. (2017, 27 de octubre). *Debate Presidencial. Bloque VI: Corrupción*. [vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=P9x-4uMn7TQ>
- Ladone, E. (2009). Reflexiones sobre la cortesía verbal en la enseñanza / aprendizaje del ELE. *marcoELE. Revista de Didáctica Español Lengua Extranjera*, (8), 1-23.
- Martínez, E. (2001). Capítulo 2. La larga transición hacia la democracia en Costa Rica. *Estado Nación*. (pp. 101-130). San José, Costa Rica. http://biblioteca.icap.ac.cr/BLIVI/COLECCION_UNPAN/BOL_SEPTIEMBRE_66/PROG_ESTADO_NACION/2001/aud_cal_dcap2.pdf
- Molina, N., Vergara, A., & Quesada, E. (2019). Descortesía en comentarios de Facebook relativos a noticias electorales de *CRhoy.com* y *La Nación* durante el proceso electoral del 2018 en Costa Rica. *Pragmalingüística*, (27), 233-255. <http://dx.doi.org/10.25267/Pragmalinguistica.2019.i27.12>
- Noticias Columbia. (2018, 7 de marzo) *Debate Político Final*. [vídeo]. YouTube. <https://youtu.be/NOREsOCUtKY>
- Noticias Monumental. (2018, 21 de marzo). *Decisión Monumental*. [vídeo]. YouTube. https://youtu.be/YRc_jkkppsQ
- Noticias Repretel. (2 de febrero del 2018). *El Debate Final*. [vídeo]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=oX_nigdbqL8
- Pignataro, A., & Treminio, I. (2019). Reto económico, valores y religión en las elecciones nacionales de Costa Rica 2018. *Revista de Ciencia Política*, 39(2), 239-264 <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-090X2019000200239>
- Proust, V. (2018). Ironía y descortesía en los debates radiales en Chile: estrategias discursivas para ganar prestigio. *Revista Latinoamericana de estudios del discurso (RALED)*, 18(2), 93-108. <http://dx.doi.org/10.35956/v.18.n2.2018.p.93-109>
- Sánchez, R. (2014). *La discusión y el debate político: encuadres interpretativos y concepción de la democracia*. Universidad Católica de Uruguay.
- Teletica. (2018, 30 de enero). *Debate Completo Telenoticias*. [vídeo]. <https://teletica.com/Multimedia/videos/936455>
- Teletica. (2018, 27 de marzo). *Debate Teletica*. [vídeo]. <https://www.teletica.com/Multimedia/videos/945259>
- Tribunal Supremo de Elecciones. Contrapunto Electoral. (2018, 8 de enero). *El Debate de Todos-Primera Parte*. [vídeo]. YouTube.
- Tribunal Supremo de Elecciones. Contrapunto Electoral. (2018, 8 de enero). *El Debate de Todos-Segunda Parte*. [vídeo]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=lsPKQ8WYItY&t=70s>
- Vergara-Heidke, A. (2012). El realce: una propuesta para su conceptualización e identificación. *Revista de Filología, Lingüística y Literatura*, 38(2), 163-181. <http://dx.doi.org/10.15517/RFL.V38I2.13090>
- Vergara-Heidke, A. (2014). El realce: algunos recursos para realzar en textos multimodales. *Revista de Filología, Lingüística y Literatura*, 40(1), 231-253. <http://dx.doi.org/10.15517/RFL.V40I1.16301>
- Vergara-Heidke, A., & Valverde, K. (en evaluación). Espacios de comunicación: esfera política costarricense en la campaña electoral 2018.